

RECIBIDO EL 16 DE JULIO DE 2021 - ACEPTADO EL 17 DE OCTUBRE DE 2021

FUNCIONALIDAD FAMILIAR DE POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD, UNA MIRADA DESDE EL MODELO CIRCUMPLEJO DE OLSON: ESTUDIO BARRIO CORMORANES CÚCUTA-COLOMBIA

FAMILY FUNCTIONALITY OF A POPULATION IN A SITUATION OF VULNERABILITY, A VIEW FROM THE OLSON CIRCUMPLEJO MODEL: CORMORANES CÚCUTA-COLOMBIA BARRIO STUDY

Laura Nataly Galvis Velandia¹

Maritza Carolina Jaimes Márquez²

Eduardo Gabriel Osorio Sánchez³

Grupo de Investigación de Trabajo Social,
UFPS.

289

¹ Magíster en Educación. Especialista en Pedagogía y Docencia. Trabajadora Social. Miembro del Grupo de Investigación de Trabajo Social (GITS). Miembro del Centro de Estudios CESAC. Presidenta del capítulo Colombia de Observatratra. Docente investigadora, Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta, Colombia). lauranatalygv@ufps.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2444-8398>

² Magíster en Paz, Desarrollo y Resolución de Conflictos, Especialista en Pedagogía y Docencia. Trabajadora Social, maritzacarolinajm@ufps.edu.co - ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4728-6064>, Directora del Grupo de Investigación de Trabajo Social -(GITS-). Miembro del Centro de Estudios CESAC-. Docente investigadora, Universidad Francisco de Paula Santander. (Cúcuta, Colombia). maritzacarolinajm@ufps.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4728-6064>

³ Abogado. Especialista en Derecho Administrativo de la Universidad Santo Tomás (Colombia); Magíster y Doctor en Derecho Público por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Ha sido Conjuez y Abogado Asesor del Tribunal Administrativo del Norte de Santander. Consultor Nacional e Internacional, Profesor Investigador de la Universidad Francisco de Paula Santander. Investigador Junior Colciencias, Miembro del Grupo de Investigación en Justicia, Derechos Humanos y Democracia –JHUSDEM–. Correo Institucional: eduardogabrielos@ufps.edu.co. <https://orcid.org/0000-0003-1977-085X>

RESUMEN

El presente artículo expone el funcionamiento familiar desde el modelo circumplejo de Olson en 20 familias del barrio Cormoranes, con casos de conflictividad y violencia familiar, en comisaría de familia. Su objetivo consiste en identificar, conocer y establecer las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación entendidas según Olson, como factores importantes para el funcionamiento familiar. Para este propósito se aplica el modelo circumplejo de Olson, apoyado por Valenzuela con su teoría de la estructura del conflicto y su resolución, lo que permite dar una mirada crítica frente a la investigación de los núcleos y/o sistemas familiares, además de la interpretación

desde el Trabajo Social como disciplina. La investigación tuvo un enfoque mixto, con un diseño descriptivo. En los resultados obtenidos se observa que el mayor índice de familias pocos funcionales es de 89% y un 11% de familias altamente funcionales. Teniendo en cuenta lo anterior se concluye que las familias del barrio cormoranes tienen un desequilibrio en su sistema de interacción, adaptación o manera de enfrentar situaciones de tensión y del medio orientador de resolución de conflictos en torno a la comunicación.

PALABRAS CLAVE: Familia, funcionalidad familiar, conflicto, violencia intrafamiliar, comunicación

ABSTRACT

This article exposes the family functioning from Olson's circumplex model in 20 families of the Cormoranes neighborhood, with cases of conflict and family violence, in the family police station. Its objective is to identify, know and establish the dimensions of cohesion, adaptability and communication understood according to Olson, as important factors for family functioning. For this purpose, Olson's circumplex model is applied, supported by Valenzuela with his theory of the structure of the conflict and its resolution, which allows a critical look at the investigation of the nuclei and / or family systems, in addition to the interpretation from Social Work as a discipline. The research had a mixed approach, with a descriptive design. In the results obtained, it is observed that the highest rate of low-functional families is 89% and 11% of highly functional families. Taking into account the above, it is concluded that the families of the cormoranes neighborhood have an imbalance in their system of interaction, adaptation or way of facing situations of tension and the guiding means of conflict resolution around communication.

KEYWORDS: Family, family functionality, conflict, domestic violence, communication

I. INTRODUCCIÓN

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad (Asamblea Nacional Constituyente, 1991), es un sistema que construye individuos y permite desarrollar personalidades que en el futuro se insertan en la sociedad. Como lo señalan Delfín, Cano y Peña (2020):

una de las definiciones mayormente aceptada, es la que considera a la familia como la primera institución donde se comparten y gestionan las necesidades sociales de cada uno de los integrantes, se trata también de un grupo que introyecta los roles que se espera cumplan cada uno de los integrantes. En lo que respecta a las funciones universales identificadas que desarrollan las familias, se encuentran la reproducción, protección, socialización, control social, estatus y afectividad, entre otras, para las cuales es determinante la manera en que se desempeñan cada uno de los integrantes, según el contexto donde se desarrollen (p. 44).

Las dinámicas familiares poseen elementos relacionados con los roles que cada integrante desempeña, esto incide en la funcionalidad de esta y la interrelación entre ellos. Tal como lo expresan Delfín et al. (2020) "los roles familiares bien definidos y funcionales, tienen una mayor posibilidad de incidir de manera positiva en la vida y satisfacción de las familias" (p. 44). De igual manera, los conflictos y demás estresores como las crisis económicas han traído modificaciones en el ambiente familiar, conllevando a generar disfuncionamiento en las familias. De ahí el interés de investigar el sistema desde el modelo circumplejo de Olson, quien da a conocer dimensiones presentes en las familias que permiten el funcionamiento y equilibrio de estas. Entre estas dimensiones se encuentran la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación que a su vez se organizan en niveles y permiten el análisis del desarrollo familiar.

Colombia, ha venido presentando una serie de fenómenos marcados por un intenso movimiento poblacional de desplazamiento, conflictos sociales, crisis económica y política, afectando a las familias en su dinámica, organización y calidad de vida que impactan de forma negativa o positiva a nivel social. De ahí el interés por llevar a cabo el presente estudio donde el objetivo principal es identificar la adaptabilidad, cohesión y comunicación de familias del barrio Cormoranes, comuna siete, en el municipio de San José de Cúcuta que presenten conflictividad o violencia intrafamiliar en la comisaria de familia de la ciudadela Juan Atalaya.

El estudio se fundamenta en la teoría o modelo circumplejo de Olson (1989), con aportes de la teoría de Valenzuela (1995) sobre la estructura del conflicto y su resolución. A partir de estas dos teorías se evidencia que la familia funcional influye significativamente en la dinámica familiar, lo que puede llevar a presentar una conflictividad tanto interna como externa.

Para Olson (1989), citado en (Funcionamiento Familiar, s.f.); una elevada cohesión se da cuando existe una adecuada vinculación emocional entre los miembros de la familia y la elevada adaptabilidad está relacionada con la capacidad de cambio de sus roles y estructuras familiares en función de las demandas externas. En cuanto a la baja adaptabilidad se presenta cuando existen problemas de ajuste y adaptación durante el ciclo vital, así como poca capacidad de adaptación en el cambio de sus estructuras, finalmente la baja cohesión se identifica con una baja vinculación emocional. (p. 3).

II. METODOLOGÍA

Se desarrolló un tipo de investigación mixta, según Hernández (2006, citado en Eduagri3, s.f., párr.2), “es un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema”.

A partir de lo anterior, la presente investigación respondió a los resultados desde una lógica inductiva y deductiva; empleando la recolección y análisis de datos y así se interpretó y describió el tipo de funcionalidad familiar en el Barrio Cormoranes del Municipio de San José de Cúcuta. Por otro lado, esta investigación tiene un diseño descriptivo, el cual “consiste en descubrir fenómenos, situaciones, contextos y eventos, esto es detallar como son y cómo se manifiestan” (Gonzalez y Cardona, 2015, p. 41).

Considerando lo anterior y teniendo en cuenta el modelo circumplejo de Olson, que aporta la herramienta cualitativa FACE IV, siendo el principal medio de recolección de información para el respectivo estudio, este artículo enfatiza en calcular precisar y/o puntualizar cuánticamente los niveles de las variables: adaptabilidad, cohesión y comunicación, las cuales hacen parte de los objetivos plantados en este estudio. Además, de llegar a establecer con los datos obtenidos, resultados exactos referente al funcionamiento familiar, se dio una interpretación y análisis cualitativo desde el Trabajo Social

Por la particularidad del estudio, la muestra se escogió con la aplicación de la fórmula de Santa Palella (2006), para poblaciones finitas, la cual se presenta a continuación:

$$n = \frac{N}{e^2(N-1) + 1}$$

$$e^2(N-1) + 1$$

n= tamaño de muestra

N= población

e= error de estimación

n=?

N=80 casos de comisaria de familiar

e= 9% =0.09 error máximo de estimación

$$n = \frac{40}{(0.09)^2(80 - 1) + 1}$$

$$n = \frac{40}{(0.09)^2(79) + 1}$$

$$n = \frac{40}{(0.0081)(79) + 1}$$

$$n = \frac{40}{0.96 + 1}$$

$$n = \frac{40}{0.96 + 1} = 20$$

Adicionalmente, se tuvo en cuenta dentro de otros criterios de selección de la muestra, distintas tipologías de familias.

Las herramientas que se utilizaron para la recolección de datos fueron la escala de funcionamiento familiar de Olson, suministrada o proporcionada por las mismas teorías aplicadas en la investigación y, como apoyo al enfoque cualitativo, el grupo focal.

4. RESULTADOS

4.1. El Modelo Circumplejo de Olson.

Este modelo se desarrolló por David H. Olson, Russell y Sprenkleen, entre los años 1979-1989, buscando “involucrar o integrar tanto la investigación teórica como la práctica, proponiendo una escala destinada a evaluar la percepción del funcionamiento familiar en dos parámetros: la Adaptabilidad y la Cohesión familiar” (Siguenza, 2015, p. 29).

La primera dimensión es la cohesión familiar, entendiéndose como las relaciones estrechas existentes entre los miembros de la misma, aspectos como cercanía emocional, amistades,

recreación, espacios, toma de decisiones, límites, fronteras, coaliciones, son indicadores de dicha dimensión. Conforme a los niveles de cohesión (separado-conectado), se puede determinar que la homeóstasis en los sistemas familiares se da una vez estos estén balanceados, es decir, esta cohesión permite un óptimo funcionamiento familiar. Ahora bien, el no balance genera conflictos (Polaino y Martínez, 1998). Dicha dimensión permitió realizar un análisis profundo en el abordaje de individualización familiar del barrio Cormoranes.

La segunda dimensión denominada flexibilidad o adaptabilidad, es definida como la capacidad de cambio en el liderazgo familiar, los roles, las reglas del sistema y las negociaciones existentes en las familias. Al interior de las familias del barrio Cormoranes fue imprescindible analizar los indicadores de disciplina, asertividad, liderazgo, control, estilos de negociación, reglas relacionales y relaciones del rol. Para la flexibilidad se consideraron cuatro niveles en los que se encuentran el nivel caótico, el nivel flexible, el nivel rígido y el nivel estructurado. Según Olson (1976) los niveles balanceados de adaptabilidad deben ser flexible y estructurado lo que indica que son más funcionales que los extremos que son rígidos y caóticos. Esto se debe a que las familias necesitan tanto de la estabilidad como de la capacidad de cambio para poder ser funcionales.

La tercera y última dimensión es la comunicación social. Por ser una investigación de carácter social fue crucial considerar esta dimensión como facilitadora en la obtención de posturas, pensamientos y sentimientos en el proceso del diagnóstico familiar entendiendo que este elemento permite la destreza de comunicaciones entre la pareja o al interior del microsistema. También es considerada fundamental para facilitar el movimiento de las otras dos dimensiones; cohesión y flexibilidad.

La hipótesis principal del modelo circumplejo es que las parejas y familias balanceadas funcionan más adecuadamente que las parejas y familias no balanceadas. En las Familias no Balanceadas prevalece la desunión y el sobre involucramiento y su flexibilidad se caracteriza por la rigidez y el caos. Por su parte, en la Familia Balanceada se evidencia cohesión y flexibilidad en su funcionamiento familiar). (Zambrano, 2011, p. 191)

4.2. Estructura del Conflicto y su resolución de valenzuela.

Con relación a la estructura del conflicto, Valenzuela (1995) refiere que la cultura, la política y las condiciones socioeconómicas permean y agudizan los conflictos, es por ello por lo que las comunidades, los grupos y los individuos experimentan y expresan los conflictos de forma distinta, siendo factores transversales. Como lo señala Ruiz (2009), “De igual manera, las opciones asumidas para enfrentar una solución o manejo son también distintas. Tomar conciencia de los entornos, permite mantener de manera realista lo que se quiere obtener en un conflicto. He ahí su naturaleza histórica” (p. 17).

De acuerdo con lo anteriormente señalado y siguiendo a Ruiz (2009) se puede decir que “son tres los aspectos esenciales que se nos presentan sobre determinados por los diferentes entornos en los cuales se desarrollan los conflictos: El problema, las personas y el proceso” (p. 17).

De igual forma, conforme a Galvis (2001), la familia funciona como:

el centro originario para formar y ejercer la democracia desde su vivencia cotidiana, además de ser el lugar privilegiado para construir convivencia de manera integral, porque en ella se ponen de manifiesto todos los vínculos que giran en torno a esa

convivencia: los afectivos, de sociabilidad, de autoridad, vínculos económicos, culturales, religiosos y aún políticos” (p. 29)

Con relación a la resolución de conflictos, Valenzuela (1995) argumenta la importancia de reconocer el origen/orígenes del conflicto y poder reflexionar sobre ellos. Dentro de los factores que pueden incidir para la continuidad o cese del conflicto están el agotamiento de una las partes; desaparición del objeto del conflicto, desmotivación y desplazamiento de intereses.

Así, conforme lo reseña Ruiz (2009), “determinar la búsqueda de una salida a un conflicto, diferente al expediente violento no es sencilla, pues como ya antes anotamos, las personas en el curso del conflicto no razonan, ven afectadas sus percepciones y se muestran reticentes a una salida negociada, pese a los costos que implica el mantenimiento de aquel y la incertidumbre de su resultado (p. 23).

De acuerdo con el planteamiento que hace Valenzuela (1995) complementando el tema de la resolución de conflictos, refiere que estos se superan una vez se den espacios para la escucha, reconocimiento del otro y sus intereses, que exista una elaboración negociada donde los actores involucrados manifiesten sus deseos y sean respaldos y respaldados, incrementando el grado de concesiones mutuas (Ruiz, 2009, p. 22).

El diálogo, debe ser franco y abierto de manera que permita incrementar el respeto y la confianza y así posibilitar la aclaración de los aspectos personales que diferencian a las partes, superar los malentendidos, refinar la percepción y dejar atrás los estereotipos.

Al presentarse los conflictos es importante la actuación de agentes externos para facilitar los procesos de comunicación al interior de la familia, es decir son terceros en la mediación.

Finalmente, llegar a la negociación requiere de responder al cuando, al dónde y al para qué negociar. La negociación permite establecer los criterios que inciden en la aceptación de las propuestas o posturas de cada una de las partes, clarificando los asuntos y el nivel en que se desarrollan las conversaciones.

Como lo señala Ruiz (2009) “Un enfoque negociador debe prestar mucha atención a los intereses, pero también prestar mucho cuidado a las relaciones de largo plazo. Centrarse en los intereses permite afrontar los complicados pasos y los incidentes que suelen acompañar el proceso negociador. Cuidar las relaciones sirve de orientación sólida que depura las sospechas” (p. 23). Teniendo en cuenta lo anterior, se concluye que la relación con el modelo circumplejo de Olson, forman estrategias de investigación e intervención, permitiendo una mayor comprensión de la problemática a tratar, sirviendo de apoyo y base para la definición y estudio del funcionamiento familiar.

4.3. Análisis familiar en el Barrio Cormoranes

En el presente artículo se identificaron los niveles de las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación de las familias objeto de este estudio, en el Barrio Cormoranes de la ciudad de Cúcuta, según el modelo de Olson. Para ello, se aplicaron dos instrumentos: el cuestionario FACEIV y entrevista con grupo focal.

El paquete FACEIV o Manual de Administración contiene ocho escalas, seis escalas del equilibrio de la funcionalidad (cohesión y flexibilidad) y las escalas de comunicación y Satisfacción Familiar. Así mismo, contiene 62 ítems, 42 ítems de FACES IV, 10 sobre Comunicación Familiar y 10 sobre Satisfacción Familiar.

a. El Nivel de cohesión de las familias con casos de conflictos intrafamiliares del barrio Cormoranes

Aplicando el cuestionario FACEIV, se estableció que el 98% de las familias del barrio Cormoranes, tiene un nivel de cohesión estable. Es decir, son familias que tienen cercanía emocional equilibrada y presentan dependencia e individualización familiar. Existen los espacios interpersonales adecuados y las decisiones personales se toman en familia e individualmente. Las familias con este nivel fortalecido tienen la capacidad de enfrentar situaciones estresantes para el núcleo y ambiente familiar, pues están familiarmente unidos, lo que quiere decir que tienen un buen funcionamiento.

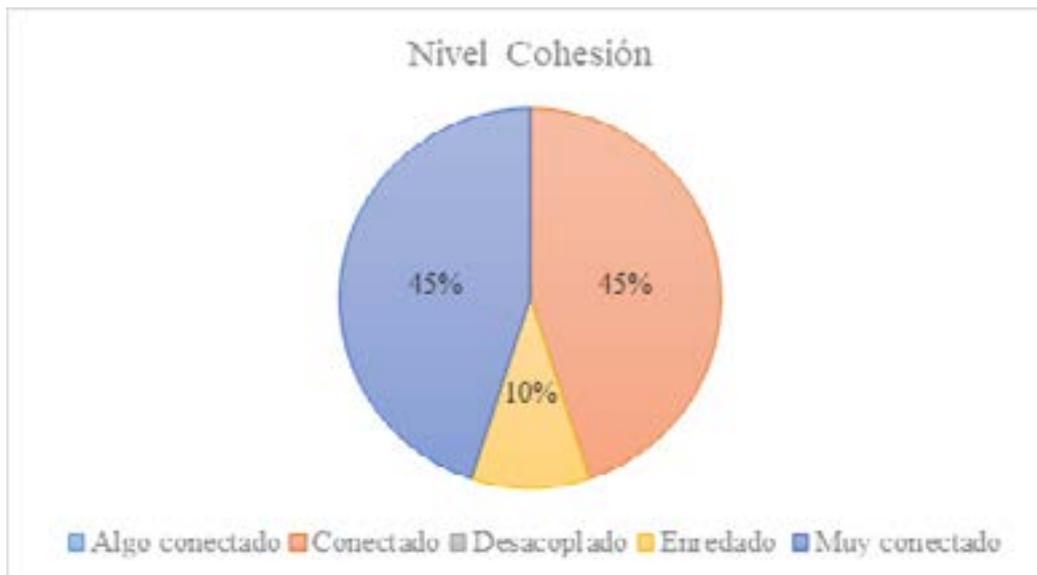
Por otro lado, el (2%) de las familias del barrio Cormoranes tienen una cohesión enredada. Los grupos familiares con este nivel de cohesión no tienen un desarrollo individual, es decir todas las actividades fuera de las familias están negadas, los lazos emocionales están totalmente enredados, permitiendo límites difusos, normas y reglas rígidas, además que poseen conflictos y frecuentes situaciones problemáticas.

Con la herramienta grupo focal, se logró una discusión familiar respecto a esta dimensión y se observó que la mayoría de las familias mayormente cohesionadas poseen poca conflictividad, además de que la figura líder son madres cabeza de hogar, las cuales mencionaron que los conflictos dejaron de presentarse después de su separación conyugal, por tanto, los vínculos familiares, se han fortalecido debido a la unión existente entre la madre y sus hijos.

Se encontró que estas familias tienen un bienestar familiar, o un ambiente familiar sano, pues debido al fortalecimiento de esta dimensión pueden aportar seguridad en los individuos o integrantes teniendo como finalidad una personalidad adecuada para el sistema social.

El 10% de las familias enredadas, son familias reconstruidas, donde los padres buscan integrar a sus hijos de manera forzada, porque consideran que es un método de mejoría de relaciones

familiares, estas familias no tienen una calidad de vida individual y los integrantes pueden desarrollarse completamente dependientes de los líderes familiares. Los miembros familiares de este nivel de cohesión viven en tensión familiar, regidos a un sistema familiar totalmente insatisfecho que afecta el crecimiento y desarrollo personal de cada individuo.



Gráfica 1: Nivel de Cohesión

Fuente: Elaboración propia

b. El nivel de la flexibilidad o adaptabilidad de las familias con casos de conflictos intrafamiliares del barrio Cormoranes

La flexibilidad o adaptabilidad familiar en el barrio cormoranes se clasifica en un 15% como flexibles, 40% algo flexibles y 5% muy flexibles. En este orden de ideas, el nivel balanceado está presente en el 60% de las familias, lo que refiere que los grupos familiares tienen una adaptabilidad equilibrada.

El liderazgo, en principio se percibe como autoritario, pero posteriormente, se observa un control democrático y estable, donde los padres toman las decisiones. Las reglas se hacen cumplir firmemente, son pocas las que cambian; también se consideran grupos familiares con ex-

celentes capacidades de cambio para poder ser funcionales.

Sin embargo, la flexibilidad en algunas familias está en el extremo muy bajo de la dimensión, debido a que el 25% de las familias tienen una adaptabilidad rígida con nivel de baja adaptabilidad. Se encuentra en ella reglas y roles rígidos, una disciplina severa y estricta, no consensuada, impuesta por los padres denotando el autoritarismo y el fuerte control parental.

Asimismo, se estableció que una de las familias presenta flexibilidad caótica, con un extremo de alta adaptabilidad. Al analizar esta dimensión se puede identificar el liderazgo limitado, inexistencia de control de las situaciones, indisciplina, las decisiones no son razonadas ni consensuadas,

por consiguiente las consecuencias son inconsistentes a lo esperado; de igual forma existe conflicto inter rol e intra rol y cambios de reglas constantes. Lo que conlleva a ser familias con poca capacidad de enfrentamiento a los cambios.

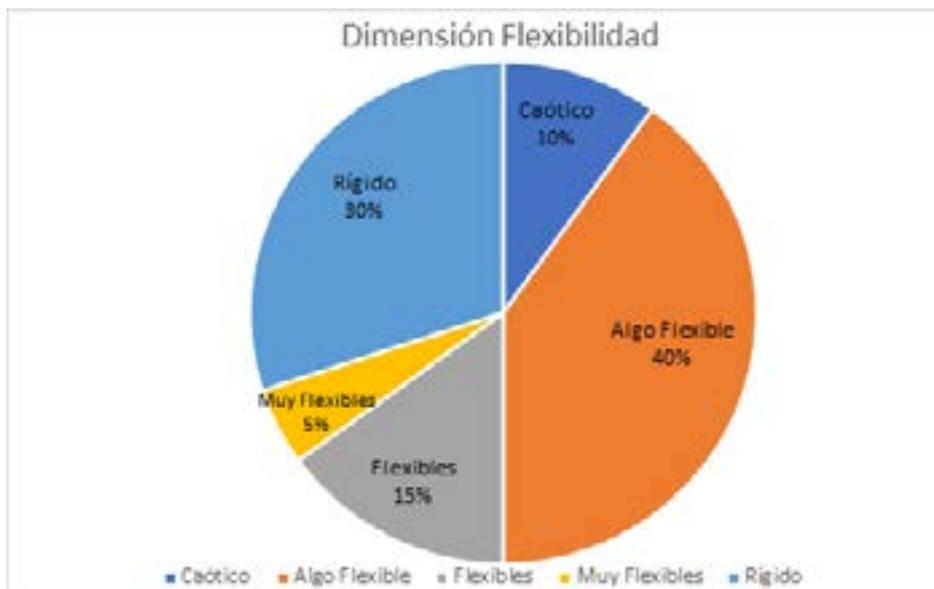
Con la herramienta grupo focal, se conoció que las familias con adaptabilidad familiar estables son grupos familiares con tipología monoparental, es decir que las familias con flexibilidad y capacidad de adaptación tienen un liderazgo materno, con madres de edades maduras.

En cambio, las familias rígidas y caóticas son familias que han perdido un miembro familiar bajo la responsabilidad de grupos armados al

margen de la ley, las cuales presentan reglas completamente inquebrantables ante la hora de entrada y salida de los integrantes.

Se logra identificar que las familias reconstruidas o nucleares, con padres ausentes por cuestiones laborales o por lo contrario las madres cabeza de familia tiene edades osciladas entre los 20 y 23 años, y son grupos familiares con niveles de flexibilidad desbalanceado.

Las familias objeto del estudio han tenido dificultades para lograr una adaptabilidad fortalecida, no solo por ser víctimas del desplazamiento forzado sino también debido a la dificultad de acceder a empleo formal, lo que conlleva dificultades económicas.



Gráfica 2: Dimensión Flexibilidad

Fuente: Elaboración propia

c. La Comunicación en las familias con conflictos intrafamiliares en el barrio Cormoranes

Para autores como Olson y Valenzuela, la comunicación es un factor esencial, no solo para mantener un funcionamiento familiar equilibrado, sino también es un agente que mejora situaciones conflictivas.

Durante la recolección de datos, se observó que los integrantes de las familias tenían problemas para dar a conocer su opinión durante la participación en el grupo focal, algunos miembros de la familia evitaban responder preguntas abiertamente, preferían solo responder la encuesta y otros integrantes preferían realizar la encuesta de manera individual.

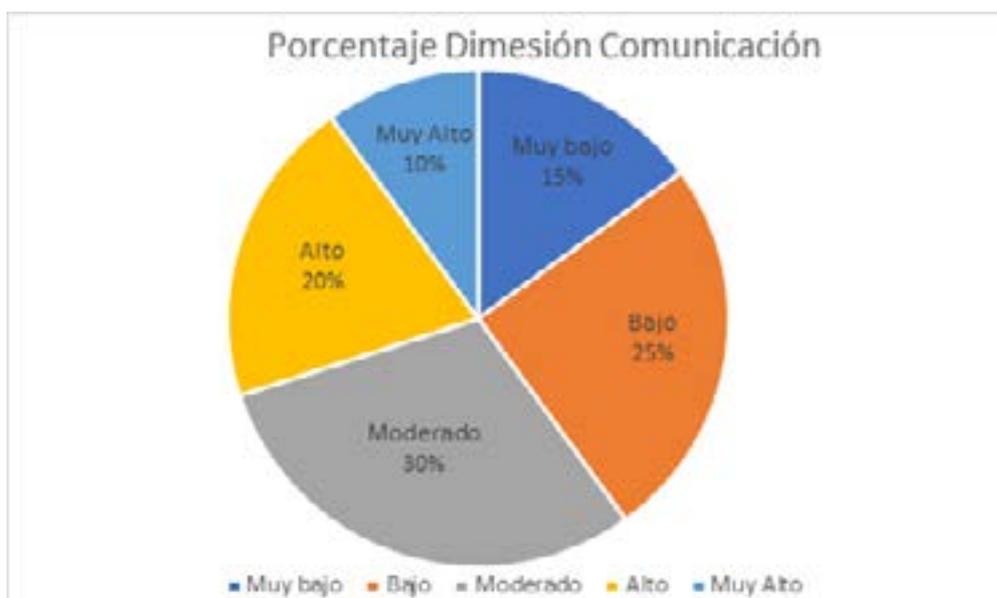
Es importante mencionar que la comunicación asertiva, genera ambientes de comprensión y tolerancia, además de dar seguridad a las personas, en las familias del barrio cormoranes se estableció que la comunicación no es una dimensión de total fortalecimiento en el funcionamiento familiar.

De esta manera, se observa que el 30% de las familias poseen niveles de comunicación altos, ya que se encuentra que comparten información de manera constante, se evidencia afecto e interacción, lo que está fuertemente asociado a la funcionalidad familiar, inclusive en situaciones cambiantes. Estas familias solucionan sus problemas de manera asertiva en los diálogos

Los niveles de comunicación bajos no tienen un diálogo constante, ni claro, ni eficaz. Por el contrario, se trata de familias con dificultades comunicativas, ya sea pasiva o agresiva, y poca libertad de expresión, con interacción negativa. Este tipo de comunicación está presente en 40% de las familias del barrio Cormoranes.

El 30% de las familias se encuentra en un nivel moderado. Si bien éste no es un nivel apropiado, es un tipo de comunicación aceptable, pues son familias que con poca frecuencia tienen la capacidad de enfrentar situaciones de cambio y resolver problemas. Estas familias pueden tener fallas en esta dimensión y por lo general se afecta la dinámica, contribuyendo al crecimiento de los niveles inapropiados de cada dimensión.

Teniendo en cuenta lo anterior, se aprecia que hay un 40% de familias con un nivel de comunicación bajo. Por lo tanto, las familias que participaron poseen un facilitador de conflicto inestable e inapropiado para mantener balanceado incluso las dimensiones. Estas familias están comprendidas como familias disfuncionales pues, la comunicación genera beneficios no solo para el desarrollo personal sino interpersonal, permite relaciones estrechas entre los familiares dando paso a la unión, respeto y convivencia además de evitar desacuerdos y problemas en áreas emocionales.



Gráfica 3: Dimensión Comunicación

Fuente: Elaboración propia

En el gráfico anterior se muestra que la mayor parte de los grupos familiares, es decir, el 40% de las familias presenta niveles de comunicación bajos, en contra de un 30% de niveles altos de dicha dimensión, haciendo notable que solo un 30% tiene la comunicación moderada.

4.4. El funcionamiento familiar de las familias del barrio Cormoranes según el modelo de circumplejo de Olson

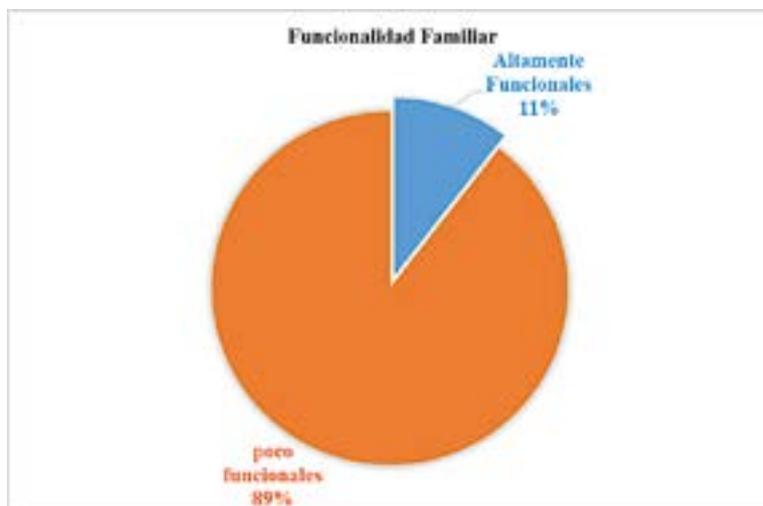
Para identificar el funcionamiento familiar del barrio cormoranes se utilizaron los datos cuánticos del modelo circumplejo de Olson y se determinó la puntuación total del funcionamiento familiar, el cual se define como la capacidad de un sistema familiar para enfrentar situaciones de cambio o una etapa del ciclo vital familiar que requiere de una superación o enfrentamiento, lo que genera un conflicto o como le define Delfín (2020) “El funcionamiento familiar, ha sido definido como aquel conjunto de atributos que caracterizan a la familia como un sistema y que explican las regularidades encontradas en la forma como el sistema familiar opera, evalúa o se comporta” (p. 46).

Así, para interpretar estos resultados hay que tener en cuenta que es la suma del equilibrio

y el total de las dimensiones de flexibilidad y cohesión, la cuales en su mayoría no alcanzaron la meta cuántica establecida por el autor para tener un equilibrio altamente estable. En otras palabras, cada familia posee equilibrio y desequilibrio en las dimensiones de lo cual el equilibrio es bajo o igual al desbalance de cada dimensión.

Teniendo en cuenta el Gráfico 4, se presenta un índice elevado de familias poco funcional o con índice de disfuncionalidad (89%), es decir, familias con poca capacidad de superar y enfrentar los ciclos vividos dentro del sistema familiar. Los vínculos afectivos (cohesión) están algo desequilibrados, asimismo tienen dificultades para superar situaciones que favorezcan su evolución (adaptabilidad) y la base funcional generadora de armonía, la comunicación, se encuentra en total decadencia.

Por otro lado, el 11% de las familias se caracterizan por su buena comunicación, es decir, las dimensiones de cohesión y flexibilidad se encuentran equilibradas y balanceadas, permitiendo el desarrollo familiar satisfactorio y positivo para cada miembro del sistema familiar, que impactará en la sociedad.



Gráfica 4: Funcionalidad Familiar

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la gráfica 4, el 89% de las familias del barrio cormoranes, posee niveles de funcionalidad bajos, en otras palabras, la cohesión, adaptabilidad o flexibilidad y comunicación no presentan un porcentaje adecuado en la mayoría de las familias,

En este sentido, como lo señala Delfín et al. (2020):

un funcionamiento familiar adecuado es aquel que le facilita a la familia alcanzar los objetivos y cumplir con las funciones establecidas por la sociedad, como son: la satisfacción de las necesidades afecto-emocionales, la trasmisión de valores éticos y culturales, la promoción así como facilitación del proceso de socialización de sus miembros, el establecimiento y antenimiento de un equilibrio, que sirva para enfrentar las tensiones que se producen en el curso del ciclo vital, el establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales, la creación de condiciones propicias para el desarrollo de la identidad como personas y la adquisición de la identidad sexual (p. 47).

5. CONCLUSIONES

La investigación evidenció que las familias tienen poco funcionamiento familiar ya que en su mayoría tiene una ratio de 0 -1, las familias con mayor funcionalidad están por debajo 50% ya que solo dos familias están fuertemente equilibradas en las dimensiones de cohesión y flexibilidad, estos grupos familiares tienen equilibrio en la dinámica familiar, lo que conlleva a un funcionamiento estable.

La mayoría de los participantes son de sexo femenino con un porcentaje del 99,9%, entre madres e hijas mientras que el sexo masculino estuvo ausente durante todo el proceso de estudio investigativo, por razones de separación, divorcio o ocupaciones laborales, lo que indica

que de las 20 familias la mayoría es tipología monoparental en matriarcado.

La destreza de la comunicación familiar, es un factor esencial para el equilibrio y/o funcionamiento familiar, puesto que ayuda al desarrollo y bienestar familiar, no obstante, se verifica que no está completamente fortalecida en los núcleos familiares ya que solo el 34% presenta esta dimensión en niveles altos, contra un 32% de comunicación baja, y el 34% es moderada, lo que no es totalmente admisible pues, se relaciona con el total de familias que tiene un equilibrio y desequilibrio funcional.

Teniendo en cuenta la dimensión de cohesión se conoce que las familias en su mayoría tienen los niveles equilibrados pues se evidencian que los lazos familiares y las emociones están fuertemente construidas en los sistemas familiares. Por otro lado, la adaptabilidad evidenció mayor desajuste pues la familia presenta conflictos o cambios que aún no ha podido manejar y causa tensión entre sus miembros, vulnerando el bienestar individual.

En este orden de ideas, la comunicación es un factor esencial para el funcionamiento familiar, ya que los resultados arrojaron que las familias del barrio cormoranes, tienen desbalance comunicacional, por ende, se logra afirmar que la mayoría de las funcionalidades están evaluadas con una ratio de 1. En otras palabras, 16 familias están en funcionamiento y disfuncionamiento, este resultado, se relaciona con las 17 familias con niveles moderado y bajo de comunicación, lo cual es evidentemente la fuerte necesidad de este factor; pues está afectando la cohesión y la flexibilidad.

De esta manera, desde las Ciencias Sociales, se reconoce lo indispensable que es la investigación continua de problemáticas sociales, pues estas van evolucionando a raíz del desarrollo social y por ende se aprende que es innato como profesional no solo intervenir

sino también conocer, evaluar, experimentar, indagar, teorías que sirvan de apoyo para lograr una transformación en cada individuo, persona, grupo o comunidad.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Delfín-Ruiz, C., Cano Guzmán R. y Peña Valencia, E. (2020). Funcionalidad familiar como política de tencia social en México. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI (2), 43-55.
- Eduagri3. (s.f.). *Metodología propuesta* †. Obtenido de <https://sites.google.com/site/eduagri3/7-metodologia-propuesta/7-1-paradigma>
- Funcionamiento Familiar. (s.f.). *Funcionamiento Familiar: Evaluación de los Potenciadores y Obstructores (I)*. Obtenido de <http://www.uv.es/lisis/instrumentos/Funcionamiento-FamiliaR.pdf>
- Galvis, Ligia (2001). La familia, una prioridad olvidada. Primera Edición. Bogotá, Colombia. Ediciones Aurora.
- Hernández, Á. (1998). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Santafé de Bogotá: El Búho.
- Olson, D. (1976). *Modelo circumplejo de estado civil y de la familia de sistemas*. Universidad de Minnesota.
- Polaino, A., y Martínez, P. (1998). *Evaluación, psicología, y psicopatología de la familia*. España: Rialp.
- Ruiz, J. (2009). Elementos para una Teoría del Conflicto. *La sociología en sus escenarios*, 11.
- Santa Palella Stracuzzi, F. M. P. (2006). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. Caracas, Venezuela: Fedupel.
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson*. Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador: Facultad de Psicología. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Sigüenza, W. (2015). Modelo circumplejo de Olson (Fases III). En W. Sigüenza, *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson* (págs. 28-37). Cuenca, Ecuador.
- Valenzuela, P. (1995). *La estructura del conflicto y su resolución*. Bogotá: Instituto Para el Desarrollo de la democracia. Obtenido de " , en Democracia y conflicto en la escuela.
- Zaldívar, D. F. (2004). Funcionamiento familiar saludable. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/funcionamiento_familiar.pdf
- Zambrano, A. (2011). *Cohesión, adaptabilidad familiar y el rendimiento académico en comunicación de alumnos de una institución educativa del Callao*. Universidad San Ignacio de Loyola. Perú: Maestría en Educación. Obtenido de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1305/1/2011_Zambrano_Cohesi%C3%B3n%2C%20adaptabilidad%20familiar%20y%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20en%20comunicaci%C3%B3n%20de%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf